

RIU RIU CHIU

Ríu, ríu, chíu,
la guarda ribera:
Dios guardó del lobo
a nuestra cordera.

El lobo rabioso
la quiso morder,
mas Dios poderoso
la supo defender;
quisola hacer
que no pudiese pecar,
ni aun original
esta Virgen no tuviera.

Este que es nacido
es el gran monarca,
Cristo patriarca
de carne vestido;
hanos redimido
con se hacer chiquito
aunque era infinito,
finito se hiciera.

Muchas profecías
lo han profetizado,
y aun en nuestros días
lo hemos alcanzado.
A Dios humanado
vemos en el suelo,
y al hombre en el cielo
porque El le quisiera.

Yo vi mil garzones
que andaban cantando,
por aquí volando
haciendo mil sonos,
diciendo a gascones:
"Gloria sea en el cielo
y paz en el suelo,
pues Jesús naciera".

Este viene a dar
a los muertos vida,
y viene a reparar
de todos la caída;
es la luz del día
aqueste mozuelo;
éste es el cordero
que San Juan dijera.

Mira bien que os cuadre
que ansina lo oyera
que Dios no pudiera
hacerla más madre.
El que era su padre
hoy de ella nació
y el que la crió
su hijo se dijera.

Pues que ya tenemos
lo que deseamos,
todos juntos vamos,
presentes llevamos;
todos le daremos
nuestra voluntad,
pues a se igualar
con el hombre viniera.